

COMEDIA FAMOSA.

EL ROSARIO PERSEGUIDO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey Eliano

El Capitan Sulpicio.

Thebano.

El Conde Jimon.

Luzifer.

Satanàs.

Santo Domingo.



Fray Diego, Gracioso

La Virgen.

Christo.

Un Angel.

Dos Ciegos.

Dos Hombres.

Dos Soldados.

JORNADA PRIMERA.

Dent. **E**L Santo Rosario viva,
y su santa institucion,
y con él la Concepcion
Pura, y limpia de Maria.

Tod. Viva el Rosario, viva.

Sale el Rey.

Rey. Qué estruendo, qué vozeria,
que algazara, qué ilusion
mi Real Palacio altera?
ola criados? traycion.
Sulpicio, Guardas, qué es esto?

Sale Sulpicio.

Sulpic. Rey, Señor, que turbacion
pesadamente te altera?
de que nace la ocasion
de tan desusado enojo?
quien Señor, te motivò?

Rey. Suspendia entre las hojas
de esse verde aparador,
dando alivio à mis cuydados,
y descanso al corazon,
los vigilantes sentidos,
que una recopilacion
del extasis de la vida
suavemente embargò:
Quando dormitando oí
de esse vulgar esquadron
tanta confusion de voces
pensando, (estraño temor!)
que por las quadras se entravan
ignorando la ocasion,
quiero saber de que nace
tan ruidosa aclamacion.

Sulp. Aquello señor te altera?

A

pref.

MA 1087138
MA 1641366

préstame un rato atencion
si quieres saber la causa.

Rey. Prosigue.

Sulpic. Oye señor.

Referir, Principe Ilustre,
la sagrada fundacion
de Padres Predicadores,
y santa Congregacion,
que en la Corte ha edificado
con divina proteccion
aquel Varon excelente,
que denominan Prior;
Domingo, digo, el Atlante
de este candido esquadron,
que indignos hijos se apelan
de su santa institucion;
es cansarte solamente,
pues tu lo sabes mejor.
Y así mi discurso ahora
guia à la satisfaccion
del laberinto de dudas
que alista en tu corazon.

Este, en fin, Hector valiente
contra la continuacion
del adversario comun,
publica una devocion
de la Antorcha, que mas luz
delante del claro Sol.

Es en fin, de aquesta suerte,
Dispone por oracion
en un Salterio, ò Rosario
que es el renombre, que dió
à esta santa Cofradia,
tres quinquenios, y así son
compuestos curiosamente
de diez rosas, y un boton,
que dicen ser Padre nuestro.

En esta composicion
las rosas; Ave Marias;
pues de la de Jericò

boton se produjo al mundo;
que tanto ambar respiró,
que suavizó aquel antiguo
pestifero indigno hedor;

En circulo le dispone
aqueste orden superior
de prerrogativas, y es
muy santa disposicion,
que si del circulo, nunca
el fin conoce su accion,
es dezirnos mudamente,
que comenzando el renglon
de tan agraciadas letras,
no ha de terminarse, no;
porque la oracion:-

Re. Detente: cercena el hilo à la voz
barbaro, loco, atrevido,
cierra el labio à essa razon,
que tan grave atrevimiento
no lo sufre mi rigor:
quien tan ciego barbarismo
à la razon redució?

que rosas, ò que rosarios
pueden servir de oracion.
Solo idolatras consienten
tan rara supersticion:

y tu, que rendido yazes,
à aquessa falsa ilusion,
procurando defenderla,
que pretendes? *Sulpic.* Yo, señor,
por satisfacerte solo

me llevè de la atencion;
pero ya, si no me engaño,
se han entrado en el salòn
dos hombres con sus Rosarios:
de ellos tendràs relacion
de lo que en aquesto passa.

Rey. Entren, que pienso hacer oy
el mas estraño castigo,
que en los Anales se vió.

Salen dos hombres con los Rosarios en las manos.

Homb. 1. Con aplauso comun aqueste dia
publica en voces claras à Maria

la Plebe convocada
 ser comun Abogada
 del que con devocion profunda, y santa,
 acelera su flaca, y debil planta,
 à rendirla loores, y alabanzas,
 por futuras, y promptas esperanzas,
 que ministra, y ostenta
 por la suma iterada de esta cuenta:

Homb. 2. Por la predicacion
 tan rara, y pia,
 que Domingo publica aqueste dia,
 sobre la devocion que de ordinario,
 se consigue en rezar solo un Rosario.

Homb. 1. Y à darte cuenta deste bien profundo:
 que ha venido al presente à todo el mundo;

Rey. Detened, no profiga vuestra lengua,
 en essa locucion, tan en mi mengua.
 Todos soys enemigos declarados
 de mi estendido Reyno, y mis estados:
 Quien origen ha sido
 de este contagio, quien le ha introducido?
 Pero yà me dixisteys, que el cuydado
 de Domingo, se emplea, y obstinado
 en errores protervo, y temerario,
 induciendo essas cuentas, ò Rosario.
 Mas vive el Cielo! que en profunda calma
 he de tener confusa toda el alma,
 hasta apagar la llama que se fragua
 del bolcàn, de la ira, y de la rabia,
 en el liquido humor coral ardiente,
 que discurre en mis venas mudamente,
 pero quien me arrebatà los sentidos?
 con desusadas voces, y alaridos?

Dentr. Viva el Rosario, viva.

Rey. Yo sujetarme à una passion esquivà?
 muera el Rosario, y mi grandeza viva.

Ha Sulpicio? *Sulpic.* Gran Señor?

Rey. Por todo mi Reyno quiero
 que se despache al momento
 para cumplir con mi intento
 un traslado verdadero,
 orden de mi Imperio Augusto,
 de mi enojo, y de mi ira,

que yà mi pecho delira
 palpitando à tanto susto:
 Para que qualquier persona
 sea Noble, ò Popular
 sepa que en mi ha de hallar
 la accion de Neròn en Roma,

fi facilmente se aplica
à essa obstinada maldad
que con tanta necedad
fin mi orden se publica.
Tu Sulpicio has de llevar
este mi Decreto fiel,
para que puedas con él
prender, soltar, castigar.
Y assi con tanta presteza,
camine tu pensamiento,
que no te iguale del viento
la subita ligereza.

Sulp. Solo tu gusto, Señor,
el gusto es que yo consigo,
y assi en partir prevenido
ferè tan presto, y veloz
que en cotidiano arrebol,
para ir tambien asistido,
me holgàra el ir prevenido
de los cavallos del Sol.
Y assi con vuestra licencia,
voy à prevenirme luego. *Vas.*

Rey. Andad, y buelvaos el Cielo
incolume à mi presencia.
Vosotros que hypocresia
guardays en tantas tibiezas,
os cortarè las cabezas
fi days en essa porfia.
En mi Corte se publique
lo que yà ordenado tengo,
y juntamente prevengo,
que un bolcan se multiplique
para abraçar furibundo
estas quentas publicadas,
para que ni imaginadas
se conserven en el mundo.
Esto es mi gusto, esto es ley,
esto es mi precepto augusto,
y quien cumpliere este gusto
obedecerà à su Rey.
Y sacado inconguiente,
bien mi discurso lo abona
fer taylor à mi Corona

quien me fuere inobediente:
Tomad, quemad, destruid
essos palos, ò essas quentas,
brote el abyfmo bolcanes
para poder encenderlas.

Homb. 1. El obedecer es ley.

Homb. 2. Sirvamos à nuestro Rey,
sea justo, ò sea injusto.

Vanse los dos, y sientase el Rey.

Rey. Dexarèysme satisfecho
con la execucion, andad,
y fino ay fuego, llevad
los bolcanes de mi pecho.
Llevad de mi indignacion
los indomitos rigores,
quemad como malhechores
los Rosarios. Què ilusion
tan ciega de un Fraylecillo,
cuyo engaño, y proceder
el juizio me haze perder,
y me averguenza el dezillo!
Aqui he de estàr hasta tanto,
que el Ministro de la muerte
en cenizas los convierte.

*Sale fuego debaxo de la filla del Rey,
y levantese espantado.*

Què fuego es este? que encanto
Frayle embustero, enemigo,
què tropelias intentas?
presto veràs si tus quentas,
te libran de mi castigo. *Vase.*

*Aparecese Santo Domingo, escriviendo
en un bufete, y con Musica,
se descubre la Virgen.*

Virg. Què se escribe!

Doming. O Soberana Señora,
de quien la candida aurora,
mil rosicleres recibe!
Escrivo en estos renglones,
Reyna de las Gerarquias,
lo contrario de heregias,
de barbaras opiniones.
Escrivo porque se affombre

el Herege temerario,
 excelencias del Rosario
 en vuestro Divino Nombre.
 Escrivo un Compendio breve
 Sol de la Suprema Alteza,
 parte de vuestra pureza,
 contra el Calvinista alevé.
 Escrivo, y con evidencia
 pruebo, estàr depositados
 en los Rosarios sagrados
 los tesoros de clemencia.
 Escrivo en altivo buelo,
 que sus quantas consagradas;
 son escalas fabricadas,
 por donde se sube al Cielo.
 Escrivo, Divina Palma;
 Rosa mística, y preciosa,
 que soys centro, dō reposa
 sin inquietudes el alma.
 Escrivo, sagrada Oliva,
 de la paz Anunciadora,
 que en vos el Cielo atesora
 gloria de Joab altiva:
 Escrivo mi mano diestra
 probando, que solo en Vos
 la omnipotencia de Dios,
 por excelencia se muestra.
 Finalmente en lo que escrivo,
 tesoros inmensos gano,
 si de vuestra regia mano
 cada día los recibo

Virg. Con reciprocos favores
 pienso Domingo pagarte;
 aora vengo à avisarte,
 que no temas los rigores
 de Eliano mi adversario,
 que mi Rosario persegue;
 la suma breve prosigue
 en defensa del Rosario.
 Serà una Antorcha encendida
 que alumbrarà resurgente
 con que à la precita gente
 podràs hazer escogida.

Vendrà à fer terror, y espanto
 de Hereges; cuyo esplendor,
 causarà miedo, y pavor
 à los Reyes del quebranto;
 Desterrarà como el Sol,
 las nubes del claro dia,
 la depravada Heregia.
 Profigue electo Español
 el tu Libro, en la defensa
 de mi Rosario bendito,
 aunque Eliano maldito
 no desista de su ofensa.
 Una santa Cofadria,
 haràs por mi intercession
 en toda la Religion,
 de mi Rosario; perfia
 contra los falsos Hereges,
 que yo te darè favor
 tal, que salgas vencedor,
 y confundidos los dexes.
 Y en prueba desto, veràs,
 que à mas de cien mil Soldados;
 contra ti confederados,
 muy presto los venceràs.
 Tu, y Jimon Conde en Monfor,
 el con armas peleando,
 tu en mi Rosario rezando
 al alto Dios Sabaot.
 Y en los siglos venideros,
 venceràn contra Paganos
 mil batallas los Christianos,
 y devotos verdaderos,
 de mi Rosario Sagrado.
 Y al Demonio venceràn,
 porque contra Leviathan
 me tendràn siempre à su lado.
 Aora lleva en tu ayuda
 à Fr. Diego, que es mi Atlante,
 que con él saldràs triunfante,
 de mi adversario sin duda.
 Quedate, à Dios, y prosigue
 constante, con gran valor,
 contra el Herege traydor

que mi Rosario persigue.

Cubrese la Virgen con Musica.

S. Dom. Señora tan presto os vays?
como me dexays en calma?

Pero no os vays, que en el alma
eternamente morays.

Esperad, Señora mia,
cogerè antes de partiros

ellos refulgentes giros
del presidente del dia.

Voy al punto à disponer
vuestro mandato propicio
porque en serviros, mi oficio
ha de ser dezir, y hazer. *Vase.*

Disparan dentro, y sale Lucifer.

Lucif. Legiones del Lago averno,

Espiritus derrivados
del infierno, y condenados
como yo, à tormento eterno,

Caudillos, y Capitanes
de la milicia infernal,
como no sentis mi mal?

Como no aborrayas bolcanes
de fuego, que abraze al mundo?

Astarot adonde estàs?
que te has hecho Satanàs?

Sale Satan. O Principe sin segundo,
tu con pascion? tu afligido?

Dime Lucifer, què tienes?

Lucif. Lisongeandome vienes

Satanàs; quando metido
estoy en mayores males,
que causò mi precipicio.

Satan. Què mandas en tu servicio
Principe de los mortales?

Lucif. Nadie Principe me nombre.

Yà se acabò mi poder.
pues me quiebra una Muger
la cabeza, y oy un hombre
me haze guerra, que en dezirlo,
y aun en pensarlo me ofendo,
porque aumenta mi tormento
un Domingo, un Fraylecillo.

Este causa mis dolores;
este es nuestra perdicion;
con su nueva Religion
de Padres Predicadores.

Este enemigo tremendo
naciò para ser Atlante
de la Iglesia militante,
que yà se estava cayendo?

Oy ha sido visitado
de aquella que preservò
Dios de culpa, y le dexò
sumamente encomendado
esta Celestial Maria,
à Domingo mi adversario
constituya del Rosario,
una santa Cofadria.

Esta es mi afliccion, y afrenta;
este es mi desafossiego,
y esto temo mas que el fuego
eterno que me atormenta.

Mas es que verme privado
de mi silla eternamente,
si de esta Reyna excelente
el Rosario es venerado:

porque tengo por muy cierto,
que del infierno ha de ser
ruina, y que ha de tener
como la Cruz siempre abierto
el Cielo; que la oracion
es una llave Maestra,
en abrir el Cielo diestra;
porque es llave de perdon.

Ninguno Señor me llame,
ni del Infierno Rector,
hasta salir vencedor
de este Fraylecillo infame.

No me basta aver caido
del Solio excelso que tuve,
como Supremo Cherube,
fino verme perseguido
de un gusanillo? que es esto?

Haz tocar al arma luego,
en mis cavernas de fuego,

eche

eche aqui el Infierno el resto;
 Haz tremolar mis vanderas,
 desplieguenfe mis pendones,
 convoquense mis legiones,
 incita aqueſſas mugeres
 à Proſerpina, y Pluton
 à las furias infernales,
 mueve à todos mis parciales,
 haſta el Barquero Caròn:
 dexee tambien de ladrar
 el triuface en ſu oſteria,
 que contra eſta Cofadria
 todo el globo he de aliſtar.

Sat. Privado en las Gerarquias
 ſi tu ſupremo valor
 fuera capaz de temor
 juzgára que lo tenias.
 Para que ſon prevenciones
 tantas; que mandas hazer?
 ay Davides que vencer?
 ò diſcrètos Salomones?
 Son para rendir caudillos
 del Capitan Gedèon,
 ò al invencible Sanſon?
 ſino unos flacos palillos
 hechos Roſarios, y cuentas.
 No vès que nos envilezes?
 tuſ hazañas eſcurezes
 y à tus amigos afrentas?

Luc. Hablas como temerario,
 haſta el fin nunca te alabes,
 bien parece, que no ſabes
 la potencia del Roſario.
 Es tan ſuprema, y tan rara,
 que ſobrepuja à la mia,
 porque eſta excelfa Maria
 la favorece, y ampara.
 Ella le dà la potencia,
 ella mi daño fabrica,
 por ella Dios comunica
 los teforos de clemencia.
 Por ella ſu hijo miſmo
 los Cofadres ſolicita,

y muchos de ellos nos quita,
 que eſtavan para el abyſmo,
 Finalmente eſta Muger
 los patrocina, y ampara,
 à cuya potencia rara
 no ſe atreve mi poder.

Sat. Tu que à la ſuprema Alteza
 de Dios quiſiſte igualar,
 oy te haze acobardar
 de una Muger la flaqueza?
 Tu que en la alta Gerarquia
 contra Dios hiſtiſte alarde,
 oy te mueſtras tan cobarde,
 à la que llaman Maria?
 No es cobardia, y locura,
 conſeſſar que es mas valiente
 de Adàn una deſcendiente?
 una humana criatura?
 tu no eres Angel ſupremo,
 que puede aver que te aſſombre?

Luc. Satanàs, amigo el nombre
 de Maria, ſolo te mo.
 Dios à eſte nombre ha dotado
 de inmenſa ſabiduria,
 y aſi en diziendo Maria
 dame por acobardado.

Sat. Mucho Luzifer me peſa
 ver rendido tu valor,
 ſi quieres ſer vencedor
 dexa à mi cargo la empreſſa,
 veràs en eſta jornada
 eternizar tu memoria,
 veràsme alcanzar victoria
 de eſta Reyna immaculada.
 Veràs como en nombre tuyo
 ſalgo ſin duda triunfante
 de Fr. Domingo, ſu Atlante,
 y ſu Roſario deſtruyo.
 Veràs, aunque eſte adverſario
 ſin ceſſar predique, y ladre,
 que el mas devoto Cofadre
 abomina del Roſario.
 Veràs, que ſu Cofadria

destruyó , fin resistencia.

Luc. Satanàs en mi presencia
vendes tanta valentia?

Amigo menos braveza.

Sat. Qué vès en mi Lucifer?

Luc. Veo en ti que has de bolver
las manos en la cabeza.

Veo en ti que muy offado

de tus astucias te vales,

y verète como sales

vencido , y acobardado.

Verè que gastas al ayre

arrogancias atrevido,

y verète al fin vencido,

con ignominia de un Frayle;

Satanàs (para los dos,

no cres tu para esta empresa,

que es de lo que à mi me pesa:

Sat. O pesar del mismo Dios!

Vive Pluton , que si fuera

otro , que tu el que me hablára

assi , que lo sepultára

al abyfmo de la tierra.

No sabes tu , que esta mano

venció à los Padres primeros,

y los hizo prisioneros,

y à todo el genero humano?

No sabes , que puse leyes

à Idolatras en la tierra,

y he vencido en campal guerra

grandes Monarcas , y Reyes?

A un David , à un Salomon,

con toda su infusa ciencia,

yo no engañè ? y la potencia

no sujetè de Sanson?

No foy quien à Dios quitò

del Colegio Apostoiado,

al que del fue regalado,

y à ti el alma te entregò?

Si mis astucias has viisto,

por què dudas como incierto,

pues sabes , que en el desierto

tentè tres vezes à Christo?

Bien sabes , que esto es assi.

Luc. Bien sè , que la historia es essa;

pero la presente empresa

qual digo , no es para ti.

Sat. Yà passas de temerario,

si de mi dudando estàs

la victoria. **Luc.** Satanàs

mal conoces del Rosario

la Soberana potencia,

que Maria le ha otorgado:

Sat. Resuelto , y determinado

estoy yà , dame licencia,

que antes , que el faròl del dia

se acerque al carro dorado,

has de vér como he triunfado

del Rosario de Maria.

Vanse , y salen Santo Domingo , y Fr.

Diego

Fr. Dieg. Vive Dios, que es disparate;

(*habita prius licentia.*)

pretender su reverencia,

reducir à un Rey Orate

à la Catholica Fè, porq̃ es trabajar

Pad. Prior, buelvasè, (en vano;)

Tome consejo mas fano:

mire , que vamos errados,

y yo voy de mala gana;

porque en vez de traer lana,

bolverèmos trasquilados.

Siga Padre , la opinion

de Fr. Diego , aunque ignorante;

no pasèmos adelante,

dexe al duro Faraòn;

porque el Rey es temerario,

y aun debe de ser Judio.

S. Dom. Deo gracias, hermano mio:

Fr. Die. Pues quien persigue el Rosario

no es Judio? no es Herege? y de ma-

S. Dom. Hermano. (la casta?)

Fr. Die. Digo, q̃ es un mal Cristiano;

S. Dom. Por caridad , que lo dexe,

Fr. Dieg. No sè Padre , si podrè?

sino me presta paciencia.

S. Dom.

S. Dom. Pues haràle la obediencia, que calle, y que humilde estè.

Fr. Dieg. Por Usencia me refisto, que esto, que digo en ausencia se lo dirè en su presencia

al mismo Rey, voto à Christo. Porque en mi concepto Padre, con evidencia colijo, que tambien persigue al Hijo, el que persigue à su Madre.

Y si gusta que los dos vamos, serà buen testigo, como en su cara le digo, lo que he dicho, voto à Dios.

S. Dom. Sin jurar.

Fr. Dieg. Este es mi quedo, que desde que fui Soldado, quedè Padre acostumbrado à jurar, y así no puedo abstenerme.

S. Dom. Pues deseché tan mala costumbre hermano.

Fr. Dieg. No sè, si estará en mi mano, porque lo mamè en la leche; esto es cierto. *S. Dom.* Quiè professa tan exemplar Religion, y tan firme devocion

con la Suprema Princesa del Rosario, ni aun por lumbre, ha de tomar en la boca, cosa que en su ofensa toca.

Dexe hermano, essa costumbre tan mala, guarde la ley de Dios, como Religioso, que se harà mas sospechoso, de mal Christiano, que el Rey.

Fr. Dieg. Mucho Padre, me agraviò, que voto à Dios, no ha nacido, quien del Rosario aya sido, mayor devoto, que yo.

Y si mis votos le afligen: yo juro à fe de Soldado, que quando juro enojado, mas creo en Dios, y en la Virgen.

S. Dom. El ha de seguir su humor. *Fr. Dieg.* Mi humor es, que juro, y voto,

que si Usencia es muy devoto de la Virgen; yo mayor.

S. Dom. Que aya verguenza tan poca, de responder de este talle, à su Prelado en la calle? Ponga en el suelo la boca, humillese, acabe yá; venga, sin mover los labios.

Fr. D. Voto à Dios, que estos agravios.

S. Dom. Yá escampa, no callará?

Fr. Dieg. Yá callo.

S. Dom. No hable mas, venga, y haga lo que digo.

F. D. Si el Rey se encuètra conmigo, se encuentra con Barrabàs.

Vanse, y sale el Rey, y el Capitan Sulpicio, y dos Soldados, que traen presos dos Ciegos, y suenan cajas al tiempo que van saltendo.

Rey. Seas, Capitan Sulpicio, muchas veces bien venido, como en Tolosa te ha ido?

Sulp. Gran Señor, en tu servicio, à ninguno puede ir mal.

Yo partí como mandaste, con tu conducta Real, y lo demás necessario, perteneciente à la guerra, por todo tu Rèyno, y tierra; de el aviso del Rosario.

Y apenas en èl se vieron tus mandatos, y sanciones, quando al punto obedecieron:

Algunos se conjuraron, y con el Conde Jimon tu enemigo, en su esquadron; por Soldados se alistaron.

Es Protector, y Caudillo del Rosario, descubierto, y que le incita, es muy cierto;

Domingo esse Fraylecillo,
que temerario porfia,
con razones aparentes,
introducir en las gentes,
ser devota Cofadria.

Rey. Presto sabrè ; si es assi,
y por mi Corona juro,
que no se ha de ver seguro,
si sube al Cielo , de mi.

Sulp. Los que no han obedecido,
los dexo yà castigados,
y entre ellos , estos cuytados
Ciegos , ante ti he traído.

Rey. Bien has dicho, que estàn ciegos,
y ciegos han de morir,
sin poderme reducir,
clemencia , piedad , ni ruegos.
Llegadlos acà , llegad,
dezid , del Cielo adversarios
como rezays en Rosarios
sin temor de mi impiedad?
Venid acà desdichados,
de la miseria exemplar,
porque assi os dexays llevar
de un error precipitados
al infierno , idolatrando
en unos viles palillos?
què os dàn estos Fraylecillos,
Sacra Deydad profanando?
qué esperays de ellos?

Cieg. 1. Consuelo.

Rey. Quien os le ha de dàr?

Cieg. 2. Maria,
que es nuestra abogada , y guia.

Rey. Què premio esperays?

Cieg. 1. El Cielo.

Rey. Que esto los Cielos ordenen!
en el suelo ay tal error!
A estos hombres: *Sulp.* Gran señor?
Estos , por oficio tienen
el rezar de puerta en puerta
el Rosario , y Oraciones,
y con sus deprecaciones

tienen la limesna cierta:
En el Rosario han librado
para conservar la vida,
el vestido , y la comida
que les dàn , porque han rezado:

Rey. Es esto verdad , dezid,
lo que de vosotros cuentan?
que por rezar os sustentan?

Cieg. 2. Si Señor. *Rey.* Gran frenesi
tiene impresso en la cabeza,
el que pretende alcanzar
algun favor sin rezar,
con lo que otro por èl reza.

Cieg. 2. Tu Magestad , no perdona,
à un delincuente homicida
aunque su vida le pida,
interposita persona?

Rey. Effen es , quando soy rogado
de algun grande , ò tal fugcto,
que me obligue algun respetos;
ò la amistad de un Privado.

Cieg. 1. Entre las regias Coronas,
esta es maxima muy clara;
pero Dios , nunca repara
en calidad de personas;
antes al mas abatido,
al humilde , al pobrecillo,
gusta Dios mucho de oillo,
y otorgar lo que ha pedido.
Sus sacros oídos cierra
à los sobervios hinchados,
de quien son lisonjeados
los Principes de la tierra.

Rey. Aya tal atrevimiento!
que habien con tanta licencia
dos Ciegos en mi presencia?
presto serèys escarmiento
de todos quantos mi vando
no obedecen ; al suplicio
lleva estos Ciegos Sulpicio.

Cieg. 2. Irè , y morirè rezando.

Rey. Hazle , Capitan , quemar,
como alevoso homicida.

Cieg. 2. Podràs quitarme la vida,
mas no el dexar de rezar? *Vase.*

R. y. Y tu, figues la opinion
de aquel loco temerario?

Cieg. 1. Con el Sagrado Rosario,
tengo tanta devocion,
que recibiera por el
dos mil muertes, que una es poco;

Rey. Calla infame, calla loco,
atadle al cuello un cordel:
por las calles arrastrando
de dos cavallos asido,
muera el Ciego fementido:

Cieg. Morirè, Virgen, rezando.
*Vanse, y queda el Rey solo,
y sientase.*

Rey. O Vulgo! barbaro abyfmo
de abusos, que solicitas,
y facilmente acreditas
novelas con tu idiotifmo.

Yo harè, que tu Barbarifmo
no corra defenfrenado
tràs el rezo, que ha intentado

Fr. Domingo el embuftero,
ò al que le siga, en brafero
ha de morir abraçado.

Un sueño grave porfia
dàr treguas à mis sentidos,
en tanto, que estàn dormidos,
velarà mi fantasia;

si no es que la Cofadria
del Rosario, y su invencion,
causando mi perdicion,
me desvele dando enojos,
mas mientras duermen los ojos,
velarà mi corazon.

Duermese el Rey, y sale Satanàs disfrazado en Angel de luz.

Sat. Hasta el ultimo Retrete
del Rey, poco á poco he entrado
el quarto està despejado;
cojamos por el copete
tan oportuna ocasion.

Solo està el Rey, y dormido,
quiero dezirle al oido,
mi terrible tentacion.

Llego, pues, que me resisto
à una imagen de la muerte?
que quando à mi voz despierte,
pensarà que le habla Christo,
duermes invicto Eliano?

El Rey entre sueños.

Rey. Quien así mi sueño altera?

Sat. Quien baxò de la alta esfera
de aquel Señor Soberano,
quien abraçado de amores,
del empyreo descendió
à la tierra, y redimiò
à todos los pecadores?

Quien clavado en un madero,
recibiò muerte afrentosa
por el alma, que es su Esposa?

Rey. O mi Christo verdadero,
tanta merced, y favor?
à mucho Señor me obligas,
què me mandas?

Sat. Que profigas
en perseguir con rigor
el abuso temerario,
que en tu Reyno ha introducido;
Fr. Domingo fementido,
rezando en el el Rosario.

Mira que el Señor del dia,
se ha ofendido gravemente,
porque esta idolatra gente,
pide favor à Maria,
rezando en unos palillos,
como en cadena enartados;
mira Rey, que estos pecados
no tiene de remitillos.

No consentas en tu Reyno
esta accion de Satanàs,
porque con el te veràs
condenado à fuego eterno.

Rey. En mi Reyno, ni en el mundo
no ha de haver esta invencion.

Sat. Logrado he mi tentacion. *ap.*

Eliano sin segundo,
harasme un grande servicio,
si en esto pones cuydado;
y yo quedare obligado
à estarte siempre propicio.

Castiga severamente
à Fr. Domingo, inventor
de este embuste, cuyo error,
contamina mucha gente.
Què me respondes? *Rey.* Que juro
por tu soberano nombre,
que no ha de quedar un hombre
de mi indignacion seguro;
si le averiguo que toma
un Rosario, ò lo imagina.

Sat. Esta inspiracion divina
executa. *Rey.* Qual Sodoma
pondrè al Frayle, y al Convento,
si en su embuste persevera,
y dandoles muerte fiera,
verè frustrado su intento.

Sat. Voyme, pues, yà està advertido
en esto, que le he mandado. *(ap.*
Vase, y despierta el Rey, y le-
vantase.

Rey. Si es verdad lo que he soñado?
Estoy despierto, ò dormido?
quien tal confusion ha visto?
soñando sin duda estava,
quando juzgava que hablava
un mensagero de Christo.
Si fuè acaso fantasia
de la aprehension veloz?
pero no, que oí una voz,
que à la misa respondia.
Sea sueño, ò lo que fuere,
ilusion, ò fantasia,
que este embuste, ò Cosadria,
Dios sin duda no lo quiere.
Vive Dios, que he de quemar
quantos este barbarissimo
acreditaren, yo mismo

lo tengo de executar. *Vase.*

JORNADA SEGUNDA.

*Sale S. Domingo con un Rosario en las
manos, y ponesse de rodillas.*

S. Dom. Emperàtriz de los Cielos,
à quien viste el Sol de giros,
pues os consta que el ferviros,
solicitan mis desvelos
En este instante he sabido,
que Eliano vâ à quemar
los dos Ciegos, à rogar
por ellos, aqui he venido.
Ocurrid blanca azuzena,
à extinguir la voráz llama,
pues que todo el mundo os llama
de Misericordia llena,
por mil titulos os toca,
socostrar los afligidos.

Aparecese la Virgen con Musica.

Virg. Apenas à mis oidos,
llegò la voz de tu boca,
quando baxè à remediar,
los pobres encarcelados.

S. Dom. Favores tan sublimados,
con que los he de pagar?

Virg. Con solo ser muy devoto
de mi Rosario Sagrado,
me avias Domingo pagado.

S. Dom. Yo os hago solemne voto,
que toda mi Religion,
defienda vuestro Rosario.

Virg. Vè presto, que mi contrario
manda sacar de prision
à los Ciegos, y à la Plaza
quiere que sean llevados,
y en voráz fuego quemados,
y à tu Convento amenaza.
Embia luego à Fr. Diego
por ellos, que alli hallará
mi favor, y los traerá
antes, que lleguen al fuego.

Pro:

Procurálos ocultar
de este sangriento Eljano,
que yo te daré la mano
en todo tiempo, y lugar;
quieres mas?

S. Dom. Despues de veros,
que puedo, Virgen, querer,
fino es el bolver à ver
la luz de estos dos luzeros.

Virg. Domingo, à Dios.
*Vase cubriendo la Virgen con musica,
y el Santo dice.*

S. Dom. Bella Aurora,
aunque de mi os ausentays,
conmigo Virgen quedays,
si en mi, vueitra Imagen mora.

*Sale Fray Diego muy enojado, mirando
àzia dentro, como que no ve
al Santo.*

Fr. Dieg. Conmigo circuncisiones?
Vive Dios, que ha de llevar
otra vez, bien que contar
à cozes, y moxicones:
Buelva otra vez el gloton
goloso, el hijo de puta
à circuncidar la fruta.

S. Do. Con quien, diga, es la question?

Fr. Dieg. Llevarà palo de ciego,
si me apura la paciencia.

S. D. Si èpre ha de andar de pendencia?
Deo gracias, hermano Diego?
à Fr. Diego? con quien hablo?
ponga en su colera rienda.

Fr. Dieg. Si el goloso no se enmienda,
se ha encontrado con el Diablo.

S. Dom. Que salga tan divertido,
que no ha entendido mis voces?

F. D. Voto à Dios, que à puros cozes
le mate. *S. Dom.* Con quien ha sido
la pendencia? que furioso
està! reportese, y diga:
quien à este enojo le obliga?

Fr. Dieg. Esse Donado goloso;

S. Dom. Nuestro Donado? y por que?

Fr. Dieg. Porque se comió la fruta
de la mesa el hi de puta;
mas à palos le dexè,
de tal fuerte las costillas,
que juzgàra un Organista,
llegando su tacto à vista,
fer del Organo teclillas.

S. Dom. Y parecele, que es bueno;
alabarse del delito?
Yo le harè, que estè conrito,
y ponga à su lengua un freno.
Comeràse el diez porciones,
que estaràn para el sustento;
y es muy grande atrevimiento
el disfamar con baldones,
à quien con necesidad
tomase un poco de fruta,
solo por esto executa
tan loca temeridad?
tan excesivo rigor?
quando ha de llegar la enmienda?
yo le pondrè freno, y rienda.

Fr. Dieg. Oygame Padre Prior?

S. Dom. Que tengo de oír, acabe.

Fr. Dieg. Llamòme, la buena pieza,
motiòn, y en la cabeza,
llevò tambien otro cabe.

S. Do. Calle, en buen hora, ò en mala:
no se alabe, que displaze
mucho à Dios aquel que haze
assi del delito gala.
Mas valiera arrepentirse,
de aver à Dios enojado,
y à su proximo injuriado,
que no jactarse, y reirse.
Pues porque à Dios satisfaga
la pena de su delito,
ante un Christo, muy conrito
esta penitencia haga.
Todo un mes à la continua,
en su celda retirado,
por el suelo arrodillado,

se dará una disciplina;
ayunará en penitencia
de sus locas valentías,
à pan , y agua dos dias.

Fr. Dieg. Repare su Reverencia;

S. Dom. No tengo que reparar,
y agradezca la cordura,
que semejante locura,
pide castigo exemplar.

Proceda como Christiano
que es Religioso , repare,
y à todos quantos habláre,
no les diga , sino hermano:
A este precepto le obliga
nuestra Doctrina Sagrada.

Fr. Dieg. La Doctrina es estremada,
serà razon , que le diga
hermano , à quien me baldona
de motilon , linda ciencia?
Vive Dios, que hasta à Vuesfencia,
le rompiera la Corona.

S. Dom. Diga Fr. Diego , està loco?
pues acabo de reñirle,
procurando reducirle,
y habla así , escuchese un poco?

Fr. D. Luego ha de haver sermoncito;
mas es hablar en desierto.

S. Dom. A corregirle no acierto, *ap.*
sin duda , que està precito.

Aora vaya al momento
à la carcel , do hallará
dos Ciegos , y los traerà
con recato à este Convento.

Fr. Dieg. Estàn sueltos?

S. Dom. Por locura
su pregunta , hermano apruevo.

Fr. Dieg. No los daràn , sino llevo
mandamiento de soltura,
y aun también el carcelaje.

S. Dom. Vaya , que yà està pagado,
no sea , hermano , pesado,
y de replicas ataje,
no espere , que me amoine,

vaya , y no sea importuno?

Fr. Dieg. No comutará el ayuno
en otra cosa ? *S. Dom.* Camine,
mire hermano que me indigna,
y me enfada el replicar.

Fr. Dieg. Padre, pues si he de ayunar
quitolis la disciplina.

*Vase , y ponesse el Santo de rodillas,
à rezar.*

S. Dom. Quiero entre tanto rezar
à la Virgen el Rosario,
porque del Rey temerario
quiso à sus siervos librar;
y aunque el Rey ha de intentar
en venganza de su enojo
abrasar nuestro Convento,
no se logrará su antojo;
antes semejante arrojó
serà à muchos de escarmiento:

*Sale Satanàs como Angel de luz,
y llegase al Santo , poco à poco,
y con temor.*

Sat. Sin ser de nadie sentido,
hasta el Oratorio he entrado
de Fr. Domingo ; arrobado
està , quien viera vencido
à este invencible Sanfon?
parece , que me acobardo;
quiero llegar , que yà tardo;
y darle mi tentacion.

A Domingo ? Con azar
entro que està meditando;

S. Dom. Santa Maria.

Sat. Rezando
està el Frayle à mi pesar.
Domingo , no miras quien
te viene à dàr mil favores.

S. Dom. Por todos los pecadores
por siempre jamàs. Amen.

Sat. No acabas de responder?
dexa el rezar comenzado.

S. D. Quien es el que me ha llamado?

Sat. Soy el inmenso poder.

Conocíme ? S. Dom. Yo Señor,
si yo no sé , como puedo.

Sat. No tengas Domingo miedo,
defecha todo pavor;
vengo abrasado por tí,
à avifarte , y à dezirte,
que procures corregirte
de tus errores , por mi
luego el Rosario destierra,
porque yo me satisfaga.

S. Dom. Vuestra voluntad se haga
en los Cielos , y en la tierra,

Sat. Al Vulgo barbaro doma,
como lo haze Eliano;
el Rosario , que en tu mano
està , me dà luego.

*Echa el Rosario , ò una cadena al cue-
llo de Satanàs.*

S. Dcm. Toma

Pyrata de Rosario;
pensaste fiero Dragon,
borrar con tu tentacion
la devocion del Rosario.
No sabes tu , buena pieza,
como yo tambien lo sé,
que la Virgen con el Piè,
te ha quebrado la cabeza?

Sat. Yà lo sé , suelta.

S. Dom. Es canfarte,
no forcejes , Satanàs.

Sat. Yà has vencido , quieres mas?

S. Dom. Quiero à Fr. Diego entregarte.

Satan. De tal Alcayde , reniego.

S. Dom. Por què reniegas de un Santo?

Sat. Porque yo no temo tanto
al mundo , como à Fr. Diego.

Sale Fray Diego.

Fr. Dieg. Yà quedan pueitos en salvo
los presos. **Sat.** Suelta.

S. Dom. Ha traydor.

Fr. Dieg. Què es esso Padre Prior?

S. Dom. Un tentador , es el diablo.

Fr. Dieg. Huelgome de averte visto;

como viene así vestido?

S. Do. Porque à tentar me ha venido
con apariencia de Christo;
tome , hermano , esta cadena,
con que preso se lo entrego.

Sat. Con entregarme à Fr. Diego,
se multiplica mi pena.

Fr. Die. Diga , hermano , chamuscado:
remedio contra el Invierno,
desde el Impyrco al infierno
las leguas q ay; pues lo ha andado?

Diga , hermano escarabajo,
Angel trocado en mochuelo,
baxò rodando del Cielo,
boca arriba , ò boca abaxo?

No responde , hermano Abèl?
de quien pienso ser Caïn,
como desde Cherubin,

al mas baxo fiervo de Luzbèl?

Pensava hermano demonio,
alcarabàn patituerto,
que tentava en el desierto
al Anacoreta Antonio!

Sat. Yà no me faltava mas.

Fr. Dieg. No responde conquivano,

S. D. Pues como le llama hermano,
sabiendo , que es Satanàs?

Fr. Dieg. No me ha mandado Usencia,
que à todos quantos hablàra,
que de hermano los tratàra?
yo cumplo con la obediencia.

S. D. Voyme , y quedese con el *vas.*

Fr. Dieg. Vayase Usencia con Dios,
que ha encontrado de los dos,
un segundo San Miguel;
Desnudese luego al punto
de Christo la tunizela,
conque finje su cautela.

Sat. Yà mi desdicha barrunto:

Fr. Dieg. Retire el monazo Viejo
la cortina del retablo,
porque vean que es el diablo
en las zancas , y el pellejo.

Def.

Defnudefe.

Sat. No me atormentes, *desnudafe.*
yà estoy de ella despojado.

Fr. D. No ande hermano disfrazado,
embelcando las gentes:
mucho huele à chamusquina;

Sat. Suelta, si venia en ti cabe.

Fr. Dieg. Primero sabrà à que sabe
la fruta de esta pretina. *Dale.*

Sat. Suelta irème desterrado
del mundo.

Fr. Dieg. No me forceje;
porque antes que yo le dexe,
ha de ir hermano azotado.

Sat. Falta mas?

Fr. Dieg. No estoy contento, *(dale)*
que he de añadir à esta historia,
que sirva hermano à la noria
quatro años de su jumento.

*Entrán dandole, y salen dos Soldados
con Sulpicio preso, y traerà un Rosario
en las manos, y el Rey detrás,
muy enojado.*

Rey. Alevoso fementido,
ingrato à tu ley, y fees;
si yo te he honrado, porque
mi mandato no has cumplido?
hante el juicio quitado?
figues la falsa opinion
de Domingo? en la prission
los Ciegos te han trastornado?
què dizes: no me respondes?
què novedades intentas
de rezar en essas quantas?
donde los presos escondes?

Sulp. Rey, tu juicio es temerario,
que yo los Ciegos no he visto,
si alguien los librò, fuè Christo,
y la Virgen del Rosario,
à quien sirvo, à quien adoro;
y tu ciego, multiplicas mil yerros.

Rey. Tu me predicás:

tu me pierdes el decoros
que esperays: dezid; Soldados,
encended luego un bolcàn
de los rayos de alquitràn,
pues los tracys separados.

Sold. 1. Yà Señor està aquí el fuego.

Rey. Encendedle, à què aguardays?
si vivo no le quemays,
os he de quemar yo luego.

*Ponle sobre la leña, y lumbre, so-
plan, y no arde.*

Sulp. No pienses Rey inhumano,
que me espantan tus rigores;
porque espero mil favores,
de la poderosa mano
de aquella, que fue dotada
de la Gracia: A vos Señora,
invoco en aquesta hora;
pues os preciays de Abogada,
focorrays à este affigido,
extinguendo el voráz fuego
como cera, que està ciego
este Rey endurecido.

Amparad, Virgen Maria,
à vuestro nuevo devoto,
que desde luego hago voto
ser de vuestra compañía.
Libradme de este adversario,
pues soys afilo seguro
de affigidos, que yo juro
de amparar vuestro Rosario.

Rey. Qué aguardays amilanados?
como el fuego no encendeys?
ò es, que à este infame temeys,
ò que os tiene yà hechizados.

Sold. 2. Te causas Señor, en vano,
que este fuego no ha de arder,
aunque lo venga à encender
el Proto Herrero Bulcano.

Sale agua del fuego, que lo apaga.

Sold. Este es milagro patente,
no miras Señor, el agua,
que entre la leña desagua

una christalina fuente:

Rey. Soplad.

Sold. 2. En vano , porfias
hazer à Sulpicio ofensa,
porque el fuego en su defensa
vierte las nubes de Elias.

*Sale fuego debaxo de la silla del Rey,
y levantase muy furioso.*

Rey. Es encanto , ò es quimera,
lo que à mi persona ofende:

Sold. 1. Huye Señor , que descende
el fuego , y toda la esfera.

Rey. Pagaràme esta insolencia,
con tormentos exquisitos.

*Descubrese Christo con unizeta mora-
da , en la mano derecha una espada , y
en la siniestra una Cruz , con Ro-
sarios pendientes de los
brazos.*

Christ. Huíd Hereges malditos
de mi divina presencia. (*Huyen.*)

Sulpicio à mi Eterno Padre
llegò tu deprecacion,
y yo por la intercession
de mi Santissima Madre,
de quien yà devoto eres,
en tu defensa estarè,
y siempre te otorgarè
lo licito , que pidieres.
Tèn cuydado de rezar
su Rosario cada dia,
y en su Santa Cofadria,
luego te haràs alistar.

Levantase Sulpicio:

Yà estàs puesto en salvamento,
tu , y los Ciegos afligidos,
que Fr. Domingo escondidos,
ha tenido en su Convento.
Partid al desierto luego,
y alli estareys retirados,
hasta que feays visitados
de Fr. Domingo , y Fr. Diego ;

Esta Cruz , traeràs contigo,
con que te defenderàs
del astuto Satanas,
mi capital enemigo.

Essos Rosarios pendientes
que llevas , repartiràs;
y en ellos enseñaràs
à rezar sencillas gentes. *Cubrese.*

Sulp. Cubrid , Arbol Sagrado,
con vuestra sôbra mi cansada vida
que en vos Christo inmolado
la muerte , con su muerte
fuè vencida.

Pues fuisteys escogido,
amparad à este Saulo convertido;

Y vos immaculada

Reyna de la Suprema Monarchia;

pues yà soys mi abogada,
en pago de rezaros , cada dia
vuestro Rosario ; os pido

ampareys à este Saulo convertido;

Rosarios consagrados,

que al alma le ofreceys rosas , y

de Dios fuisteys labrados. (*flores.*)

Venid , à que os veneren los pas-

y humildemente os pido, (*tores.*)

ampareys este Saulo convertido.

Vase , y sale el Rey , y Thebano.

Rey. No sè como no reviento
de colera : pierdo el juicio.

Que se escapase Sulpicio
del suplicio ; y al Convento
le llevase el embustero

de Fr. Domingo , y los presos!

Theb. Haz castigar sus excessos.

Rey. Thebano yà desespero.

Theb. Gran Señor , dame licencia;
y tu cedula Real,

y veràs que puntual,

viene humilde à tu obediencia,

èl , y todo su Convento,

que de paz , por evitar

escandalo popular,
llegaré yo.

Rey. Soy contento.

Theb. Y si despues por su mal,
en su obstinacion , te niega
la obediencia , y no te entrega
los Ciegos , será fatal,
y tragica destruccion,
la llama del boráz fuego,
que bolverè à quemar luego,
con un lucido escuadron,
que son flacos los contrarios
para tu grande poder.

Rey. Yà quisiera ver arder
el Convento , y los Rosarios;
parte al momento Thebano,
y lleva toda mi guarda,
que tu execucion , yà tarda.

Theb. Beso mil vezes tu mano.

*Vanse, y salen Dominguez y Melampo
villanos*

Dom. No ha salido nuestro Alcalde?

Mel. Irà à hazer la revellada,
à nuestra Iglesia primero,
y luego à empuñar la vara.

Dom. Y quando la dexa un punto?

Mel. Siempre la trae agarrada,
en el Monte , en el cortijo,
en el Pueblo , y en su Casa,
con ella come à la mesa,
con ella se viste , y calza,
con ella en la cama duerme,
con ella se peyna , y lava,
y quando con su Teresa.

Dom. No tengas malicias calla;
pero èl viene , que es de ver.

*Sale Gilchamorro con dos varas de
justicia , muy respetado.*

Gil. Pues burlese la pantasma
conmigo , que voto al Soto,
si una vez le echo la garra,
que ha de soñarme.

Dom. Por que

Gilchamorro traeys dos varas?

Gil. Muy necio fos para Alcaides;
no sabeys que una no basta
para prender un espiritu
del otro mundo?

Dom. Estremada
ha sido vuestra advertencia!

Gil. No ay tal hombre en Masalanca:

Dom. En Salamanca , dirèys.

Gil. Bien dezis en Masalanca.

Dom. Muy torpe venis de lengua;
vos harèys una Alcaldada.

Gil. Tratemos de lo que importa;
traeys todos huertes armas?

Dom. Yo este lanzòn , y mi jonda;

Mel. Yo la mia , y esta albarda.

Dom. Todos havràmos berrugos;
no alvarda , fino alabarda.

Mel. Para con Dios , todo es uno.

Gil. Sabeys de cierto donde anda
este brujo , ò abestruz?

Dom. Damon le viò esta mañana;
atravesar por el monte.

Gil. Què señas tiene?

Melamp. Diez varas
de pescuezo , y quatro dedos;

Gil. Si es acaso la tarasca
del Corpus Christe,

Melamp. No sè,
yo le vide esta mañana,
en una sabana embuelto.

Gil. Si es alma en pena , que anda
cumpliendo su penitencia.

Dom. Quedo , que sueñan las ramas
de los sauzes.

Gil. Voto al diablo,
que son muy pocas diez varas
para prendelle : esperad.

Dom. Adonde vays?

Gil. Voy à casa,
à traer soventa hazes,
que allà tengo de agujadas.

Dom. Estò quedo , que yà sale.

Gil.

Gil. El que pudiere le afa
de la cola lo primero.
Mel. Mejor ferà de una pata.
Sale Sulpicio de penitencia, con una Cruz, y en ella Rosarios pendientes
Sulp. Intrincados laberintos,
montes, riscos, peñas altas,
recibid à un pecador,
en vuestros senos, y entrañas.
Alma, yà avemos llegado,
donde vuestro Esposo os manda
hagays larga penitencia,
pues fueron las culpas largas.
A los favores del Cielo,
no os condenen por ingrata,
antes muy agradecida,
dezid en lagrimas bañada:
Pequè Señor contra Vos,
mis culpas vengo à llorarlas,
si os enojan cometidas,
os aplacaràn lloradas.
A la Virgen del Rosario
persegui: yo anduve errado,
quitadme Señor los yerros,
que me afearon la cara.
Yo foy la oveja perdi da,
que buelve à vuestra morada,
y Vos Pastor recogedla,
que el trabajo nunca os canfa.
Del naufragio de la culpa,
escapè medio anegada
en la tabla de la Cruz,
que es el puerto de bonanza.
Perdon os pido, Dios mio,
y à Vos Virgen Soberana,
pues que de los afligidos,
siempre fuisteyis abogada.
Ante el Tribunal Divino,
vuestra intercession me valga:
Y vos Arbol Soberano,
cubridme con vuestras ramas,
que el que à buen arbol se arrima

le cubre muy buena capa.
Dom. Agarradle Gil Chamorro.
Gil. No puedo, que una desgracia
he fendido en este punto,
en el embès de la panza.
Dom. Pues que ha sido?
Gil. Què ha de ser?
Por las viñas, quando el **Alva**
se reia, atravesè,
y de las mas rozadas,
albillas, y moscateles,
llenè, qual dizen llas arcas,
y despues que vi este brujo
llas he convertido en pasas.
Dom. Y aun par Dios que huele...
Gil. Toma Domingo las varas,
porque las ubas, y el miedo,
han hecho una barumbada.
Dom. No temays, llegad, y asille.
Gil. No me dà lugar la panza.
Mel. Sirva de algo mi pergeño:
no es mejor de una chuzada
matalle, y despues prendelle?
Dom. Mas arre allà noramala.
Mel. Para vos es todo facil.
Dom. Y para vos todo es nada:
llegadle à trabar Chamorro.
Gil. Su reverencia; turbada

De rodillas.

rengo Domingo la lengua,
y no puedo hablar palabra;
habrale tu mientras voy
allà fuera que ay borrasca
de relampagos, y truenos!
Dom. No podia ser agua clara.
Toma Dominguez las varas à Gilcha;
morro, y se entra arriesa desata-
candose, con las manos à la
abujera.
Dom. Daos à prision.
Sulpicio. Yo por què?
Dom. Porque tracys alborotada
la Sierra, pensando soys

alguna fiera encantada.

Sulp. Jesús; amigos, no soy fino racional.

Melamp. Las barbas nos lo dicen craramente.

Dom. Mejor señal es la habra de que es hombre, que tambien ay muchas bestias barbadas.

Mel. Pegastemela de puño.
Sale Gilchamorro atacandose.

Gil. Yà he vaziado la panza.
Borrajos, ubas arrope,
y otras dos mil zarandajas,
que en todas las lagaretas
de las vendimias se hallan.
Malaño para la purga
del ruybarvo, y la jarapa,
aunque entre en la sala monda,
pues no hay quien monde la sala
del vientre como las ubas,
si se comen roziadas.

Dom. Llegad Gil, verèys que es Santo el que temor nos causava.

Gil. Mas pardiobre que me huergo:
para que son estas fartas,
que traeys en la Cruz puestas?

Sulp. Son de la Virgen Sagrada,
Rosarios para rezar. *Gil.* Qué?

Sulp. La Doctrina Christiana,
como son Ave Marias,
y Pater nosters.

Melamp. Muestra Ama
se holgàra mucho de verlas,
porque es una santularia.

Gil. Dadme uno para ella.

Sulp. Y à todos de buena gana
os darè, y enseñarè
à rezar, que la enseñanza
alumbra al entendimiento.

Tomad, tomad. *Les dà Rosarios.*

Gil. En el malma
fiento, no se que cosquillas:
Deo gracias, y vamos à casa

à contar lo que ha passado:

Sulp. Vamos sencilla compana!

Vanse, y salen Thebano, y los Soldados.

Theb. Yà han celebrado la Missa,
pues han cerrado el Convento;
llamad aprissa; entrad dentro.

Tocar una campanita.

Dct. F. D. Quien llama con tãta prissa?
Llame hermano mas despacio,
que yo aun estoy en la cama.

Sold. 1. Abra Padre, que quien llama,
es un Señor de Palacio.

Fr. Dieg. Que se me dà à mi que sea
del Palacio, ù del cortijo?

Sold. 2. El Padre debe ser hijo
de algun Barrabàs.

Fr. Dieg. El sea con el.

Sold. 1. Hable en voz mas baxa,
Padre, que quien es, no sabe.

Fr. Dieg. Diga que quiere, y acabe,
que à mi se me dà una paja.

Theb. De impertinente se passa.

Fr. Dieg. Y Vuesarced de hablador;
què busca? (*Sale ahora.*)

Theb. Al Padre Prior.

Sale S. Domingo.

S. Do. Deo gracias, quien dà essas vo-
sin recato, ni modestia? (*zes*)

Theb. Este motilòn, ò bestia

Fr. Dieg. Miente el perrazo, y à cozes
le harè al Judio sayon,
que lo contrario conficisse;
y juntamente le pese
de llamarme motilòn.

S. Dom. Como hermano no reparas
que professa Religion?

Fr. Dieg. Vos à mi de motilòn?
miradme muy bien la cara.

Theb. Agradeced, que està aqui
presente su Reverencia.

Fr. Die. Vos tambien à la obediencia!

S. Dom. Deo gracias, oyga: dezid,
què

que manda en este Convento
su merced, que en su servicio
lo tendrá todo propicio:
Theb. Primero un decente asiento.
S. Dom. Saque Fray Diego una silla.
F. Die. Como mi enojo resisto? Vive
S. Dom. No ha de callar! (Dios.
Fr. Dieg. Querrá el galgo sentenciar
sentado, otra vez à Christo.
S. Dom. Ocupe essa humilde silla.
Theb. Usencia tenga atencion
à una Real provision.
S. Dom. Atento eltoy para oillas,
mas espere con paciencia;
que primero he de llamar
à mis Frayles, que han de estar
presentes.
Theb. Llame Usencia.
S. Dom. Toque à Capitulo hermano.
F. D. Mas le quisiera tocar el bulto.
S. Dom. No ha de callar!
Fr. Dieg. O quien le diera una mano!
Toca Fr. Diego una campanita.
Theb. Estèn Padres muy atentos;
su Magestad que procura
el bien de la Christiandad.
Fr. Dieg. Essa es grande falsedad,
assi sea su ventura.
S. Dom. Deo gracias, porque no mira
que debe callar, y oír?
Fr. Dieg. Padre, no puedo sufrir
tan insolente mentira.
S. D. Quiere hermano, que me obligue
à que le ponga la mano?
Fr. D. Porque dize, que es Christiano,
quien el Rosario persigue?
Theb. El que viendo que haze à Dios
un servicio no pequeño.
Fr. Dieg. Assi luego à el que el sueño
os le de à entiambos à dos.
Frayl. 2. Tenga Fr. Diego atencion.
Fr. Dieg. Yo no atiendo à essas men-
Fr. 1. Calle hermano. (tiras.

Fr. Dieg. Dos mil giras
le he de hazer la provision.
*A remete con Thebano à quitarle la
provision, y los Frayles le detie-
nen, y Thebano enojado,
dize.*
Theb. Respeto al Padre Prior,
porque si no, yo os hiziera.
Fr. Dieg. Pues salgamos allá fuera.
S. Dom. Sientefe, y con su tenor,
profiga, no se divierta,
que à todo estoy muy atentos;
y tambien lo està el Convento:
Guarde Fr. Diego la puerta.

*Lee Theb. Su Magestad el Rey Elia-
no, que Dios guarde, &c. viendo
visto, y consultado con hombres Doc-
tos la institucion nueva, y modo de re-
zar el Rosario, que Fr. Domingo oy ha
inventado, y pretende inventar, en
todo su Reyno, y hallando que es dia-
bolica institucion, y genero de idola-
tria; manda, y prohibe, que no passe
adelante, y que Fr. Domingos, y Reli-
giosos de su Convento, entreguen los
Rosarios; que assi conviene à su Real
servicio, y al de Dios nuestro Señor,
que se lo ha revelado, y mandado.*

EL REY.

Fr. Dieg. El miente,
y quanto ha leído
son terribles heregias.
S. Dom. Dexe hermano essas portias;
por caridad se lo pido,
yà me apura la paciencia.
Theb. Si esto consiente el Prior,
dexarlo será mejor.
S. Dom. Pues, so pena de obediencia
le mando, que salga fuera
de Capitulo.
Fr. Dieg. Yà falgo,



pero voto à Dios de un galgo.

Los 2. Frayl. Dco gracias, herm. Dieg.

*Levantanse los Frayles, y echan fuera
à Fr. Diego, y el se sube à lo alto,
y sientase Thebano.*

*S. Dom. Paffe adelante, y acabe
de leer la provision.*

*Theb. El Rey manda en conclusion,
que de ciencia, cierto sabe,
que los dos Ciegos Fraylones,
que la carcel quebrantaron,
en el Convento se entraron,
los lleven à sus prisiones,
so pena que lleve presos
à los Frayles, y al caudillo:*

*Fr. Dieg. Primero harà este ladrillo,
tortilla de vuestros sesos.*

*Tira un ladrillo de lo alto, y levantase
Thebano, empuñando la espada.*

*Theb. Así se obedece al Rey,
y respeta su justicia;
pr esto verèys su milicia
convocada, y esta grey
de Frayles, que en estas casas
contra mi se han conjurado,
han de pagar su pecado,
convirtiendoles en brasas.*

*Sale Fray Diego con una tranca, y
huye Thebano, y los Soldados.*

*Fr. Dieg. Hereges, esperad un poco,
llevarèys palo de Ciego.*

Tod. Dco gracias, hermano Diego.

S. D. ¿ ha hecho hermano, està loco?

Fr. Dieg. No estoy Padre, sino cuerdo.

S. Dom. No està fino temerario.

*Fr. Die. Padre en tocando al Rosario,
luego la paciencia pierdo.*

*S. Dom. Está loco, hermano Diego?
si sabe su Magestad
su loca temeridad,
no està seguro del fuego
el Convento, ni nosotros.*

*Fr. Dieg. Pues de qué sirvo yo aquí?
vengan, que en viendome à mí,
han de huir como unos potros.*

*S. Do. Padres, yà no ay que esperar,
que si lo sabe Eliano
ha de mandar, que Thebano,
nos buelva luego à quemar.
Y serà tentar à Dios,
no procurar el remedio,
poniendo la tierra en medio;
alto Padres, vamonos.*

*F. D. Pefia al temor, pefia al miedo:
Frayl. 1. Acertado es el huir.*

*Fr. Dieg. Pues todos se pueden ir,
Padres, que yo solo quedo.*

*Frayl. 2. No vè, que es gran frenesi,
oponerse deste modo à un Rey?*

*Fr. Dieg. Y aun al mundo todo,
si el mundo se junta aquí.*

*Esta es yà resolucion,
no he de dexar profanar
la Iglesia, no ay que dudar,
venga el duro Faraon,
entre dentro; y à mi cuenta
me dexen la Porteria,
porque si Eliano embia
quantos Hereges sustenta
en su Reyno, y sus Estados,
es muy poco su poder,
que todos los han de ver,
ò muertos, ò escalabrados;
que si yo tengo esta tranca,
y à la Virgen de mi parte,
no temo al Rey, y aun de Marte;
no se me darà una blanca.*

*S. Dom. Virgen, en esta ocasion,
disponed vuestras acciones,
defended vuestros Varones,
de este duro Faraon.
Una impensada alegria,
Padres en el Alma siento,
que à defender el Convento,
nuestra Protectora embia.*

Apartcese un Angel con un azote con tres ramales, y dize.

Angel. Desde el Trono Soberano, vengo Fray Domingo hermano, à traerte una alegria de la Princesa Maria.

S. Dom. Mensagero Soberano, quando fui merecedor de tan immenso favor?

Angel. Bien lo tienes merecido.

S. Dom. Dezid à que foys venido?

Angel. Eliano con furor ciego, sediento de la venganza, manda poner al Convento; y à vosotros vivo fuego, y assi conviene, que luego con tus Frayles, al desierto te partas, donde hallaràs à Sulpicio transformado en otro Saulo, y veràs el esquadron esforzado del Conde Jimòn: daràs ayuda con tu oracion.

Aora dexaràs las puertas de todo el Convento abiertas, que para su proteccion, solo aqueste azote basta.

Seguros podeys partir, que del Herege arrogante, el Convento ha de salir altivo, ayroso, y triunfante: Dexad el Convento abierto. *vas.*

S. Dom. O norte, que al dulce puerto, nos vienes à conducir! Vamos Padres.

Fr. Dieg. Yo no he de ir de aqui fino fuere muerto.

Fr. 1. Huyamos deste adversario.

Fr. Dieg. Qué llama Vuesfencia huir?

S. Dom. Todavia es temerario!

Fr. Dieg. Si Padre, que he de morir, por la Virgen del Rosario.

Fr. 2. Huyamos Fr. Diego, hermano,

pues que el Angel Soberano, tendrà el Convento en custodia, y le promete vitoria contra el Herege Eliano.

Fr. Dieg. Vamos; pero voto à Dios, de un Reyezuelo Judio, que en un campal desafio nos hemos de ver los dos. *Vanf.*

Sale Thebano, y los Soldados al són de cajas, y dize Thebano.

Theb. Arrimad estas escalas, no se escape ningun Frayle, aunque con ligeras alas toque en la region del ayre. Hazed pedazos la puerta.

Sold. 1. De par en par esta abierta.

Theb. Entrad dentro, que esperays? que si al motilon matays la vitoria tendreys cierta.

Tocan al arma con las espadas desnudas, y hazen ruido dentro.

Theb. dent. Para mi fin, ò escarmiento, anda suelto algun Demonio.

Sold. 1. Los golpes dan testimonio de ello: que fiero instrumento, y golpes tan temerarios!

Theb. Aveys visto à los contrarios?

Sold. 1. Yo no los alcanzo à ver.

Sold. 2. Demonios deben de ser.

Ang. Perros, vivan los Rosarios.

Sold. 1. Solo puedo divisar un azote en una mano.

Theb. Caso raro, y singular!

Sold. 2. Huye General Thebano, si quieres la vida escapar.

Salen buyendo, y el Angel trás ellos dandoles con el azote.

Sold. 1. Del Cielo es fuerza excessiva.

Sold. 2. Qué azote es este violento?

Sold. 3. El diablo, que suba arriba.

Angel. Perros, dexad el Convento, y viva el Rosario.

Dentro. Viva.

JORNADA TERCERA.

Salen los Soldados, Thebano, y el Rey enojado dize.

Rey. Amilanados Soldados,
no deys disculpas infames,
que es de pechos fementidos,
dàr disculpas de cobardes.
Què Cesàres, que Scipiones,
que Pompeyos, què Anibales
fùistey à traer rendidos,
fino à seys humildes Frayles?
Dezis que à ninguno vistey,
essa es la prueba bastante,
de vuestra vil cobardias,
y así de esse vicio naze,
que se mudan à la espalda,
los ojos del que es cobarde.
Eres tu, el que blasonavas
de invencible, de matante;
à quien remite sus obras,
el que no perdona à nadie?
No eres tu el que me ofrecias;
assolar à fuego, y sangre,
à Domingo, y su Convento;
y à los Religiosos Padres?

Theb. Señor, oye mi disculpa.

Rey. Yà sè, quieres disculparte
con dezir, que en el Convento
puso por custodia un Angel,
tomo allà en el Paraíso,
puso à los primeros Padres
Dios, prohibiendo la entrada.

Theb. Parece lo adivinaste,

Rey. Con esso mas calificas,
Thebano, tu miedo infame;

Theb. Suplicote no me des
el titulo de cobarde
antes de oirme una historia,
la mas rara, y admirable,
que de fidedignas plumas,

se eterniza en los Anales;

Rey. Dì; mas si quantas milagros
ferà por mas indignarme.

Theb. Yo partì con los Soldados
de la Guardia, qual mandaste,
à traerte vivo, ò muerto
à Domingo, aquel Atlante
del Rosario de la Virgen,
con sus Religiosos Padres;
y juntamente el Convento
convertir en los bolcanes
de Sicilia; mas apenas
al son del Belico parche,
puse en el Convento el pie,
se apareciò por el ayre
una mano, que esgrimia
un azote en tres ramales,
convertidos en tres rayos
de Jupiter fulminante,
pues de su tragico efecto
no ay Soldado, que se escapè,
sin quedar muerto, ò rendido,
midiendo la comun madre.

Mas lo que mas me admirava,
(y es digno de que repares)
es, una voz que dezia,
tan tremenda, y resonante,
(como al romper los nublados
el trueno rayos esparce.)

Dezia, pues, viva el Rosario;
bolved las armas infames
contra el Herege Eliano,
à quien ha de castigarle
el Cielo, si tal intento
no bolviere à revocarle.
Bolved à Palacio aprissa,
que porque podays contarle
el portento que aveys visto,
os dexo libres; repare
vuestra Real Magestad,
con cordura estas verdades,
y de estos dos camaradas,
haga un riguroso examen.

Sold.

Sold. 1. Todo Señor es así;
que al punto que los umbrales
violamos del Monasterio
en medio de unos celages
se divisava una mano,
bibrando à una, y otra parte
un azote, que al que alcanza,
sin aliento queda, y sale.

Sold. 2. Como testigo de vista,
puedo Señor avifarte:
pues si todas las legiones,
que tuvo Roma triunfante,
alli se hallaràn, un hombre
fuera gran dicha escaparfe
de la mano del azote.

Rey. Digo, que el caso es notable,
mas no puedo persuadirme,
fino que haze este Frayle,
essos embustes, y encantos.

Theb. No tienes Rey, que canfarte,
que Dios es el que defiende
el Rosario, y sus Cofadres,
à intercesion de Domingo,
aquel invencible Angel,
en medio de taantas muertes,
à mi quiso reservarme,
revelandome secretos,
y Mysterios celestiales
del Rosario, porque à ti,
verbo à verbo declaràse:
Declaretelos el Cielo,
que mi lengua no es bastante;
solo estoý de parecer,
de ser luego su Cofadre,
si Fray Domingo me admite.

Rey. Cierra esos labios infame.
Ola: llevadle al momento,
à donde le despedazen
los Leones.

Theb. Tus pies beso,
por la merced que me hazes;
que en morir por el Rosario,
me das Corona de Martyr:

contento voy al suplicio;
mas primero he de pagarte
las honras, y los favores,
que de tus manos Reales,
desde niño he recibido,
si permites escucharme
los Mysterios del Rosario:
no te admires, no te espantes,
que podrá ser si los oyes:—

Rey. Quieres Thebano hechizarme?

Theb. No Señor.

Rey. Pues que pretendes?

Theb. Pretendo Rey que te salves,
si oyes un discurso breve.

Rey. Di, que yà quiero escucharle.

Theb. Quando allà en la Trinidad,
se comunicò el remedio
de todo el Genero Humano;
que al demonio dava feudo:
una de las tres Personas,
que el Theologo llama Verbo,
consubstancial con el Padre,
tan igual, y tan eterno
de su proprio amor vencido,
quiso tomar en el suelo
carne mortal, y passible,
quedando à morir sujeto,
porque como fuè la deuda
infinita, no pudieron
los hombres por ser finitos,
dexar à Dios satisfecho.
Y por esto, y porque Dios
se apiadó de nuestro asedio,
juntò dos naturalezas,
en un Divino sugeto;
que fuè pagar como Dios,
y como hombre fuesse muerto:
Pues para hazerse Dios hombre,
baxò del eterno seno
del Padre (quien no se admira
de tan divino misterio:
Encarnò en una Donzella,
por virtud del Paracieto,

y pariò , quedando Virgen,
 al Hijo del Padre Eterno.
 Esta es la Virgen Maria,
 à quien rezan el Salterio,
 de su Rosario bendito,
 que niegas , y yo venero.
 Rezando en el , se contemplan
 quinze Divinos Mysterios,
 de donde el alma devota,
 saca tesoros inmenfos.
 Cinco de ellos son Gozofos,
 y de estos cinco , el primero
 fuè la Santa Encarnacion,
 quando el Arcangel Supremo,
 baxò à dâr la legazia
 à la Emperatriz , diziendo:
 Ave Sagrada Maria,
 llena de gracia , un Decreto
 del Confistorio Divinio
 os traygo , no os turbeys de ellos;
 y es , que aveys de concebir
 en vuestro vientre al Inmenfo
 Verbo de Dios humano,
 para el humano remedio.
 La Virgen toda turbada
 le dize : Yo no os entiendo,
 lo que hablays de concebir,
 que no conozco , ni tengo
 varon ; y responde el Angel,
 la virtud del Paraclèto,
hic superveniet in te.
 (que Divino Sacramento !)
 La Virgen obedeciò,
 y el *ecce ancilla* , diziendo,
 se abreviò en su vientre Sacro
 quien no cabe en tierra , y Cielos:
 La segunda destas Rosas,
 que es el segundo Mysterio,
 es , quando esta excelsa Reyna,
 llevando al Rey en el cuerpo,
 visitò à Isabel su Prima,
 y el Precursor con el dedo,
 señaló al Hijo de Dios,

que estava en el claustro estrecho.
 Es en orden la tercera,
 quando à el Encarnado Verbo
 pariò , y el que es infinito,
 se viò niño muy pequeño.
 Quarta es la Purificacion,
 que aunque estava essenta de ello,
 quiso cumplir , segun manda
 Dios en su Ley , y preceptos.
 La quinta , y postrera Rosa
 de los Gozofos Mysterios,
 es quando al Niño perdido
 encontraron en el Templo
 Maria , y Joseph su Esposo,
 disputando , y arguyendo.
 Despues de estas cinco Rosas,
 ay otras cinco , que dieron
 nacar , y carmin precioso,
 pues todas sangre vertieron.
 La primera de estas es,
 la trina Oracion del Huerto,
 donde Christo , sudò sangre,
 orando à su Padre Eterno.
 La segunda es deshojada,
 porque aquel manso Cordero,
 con los cinco mil azotes
 quedò llagado , y deshecho.
 La tercera es la Corona,
 que de juncos le pusieron
 los sacrilegos Judios,
 que atravesò su cerebro.
 La quarta Rey , es la Cruz,
 cuyo intolerable peso,
 hizo arrodillar à Christo;
 y la quinta en ella puesto,
 de pies , y manos clavado,
 aquel celestial Orfeo,
 con no mas de tres clavijas,
 forjadas de nuestros yerros,
 levantò tanto la voz,
 que la oyeron en el Cielo.
 Las otras cinco , que son
 los Gloriosos , el primero,

fuè.

fuè el mas effencial de todos,
la Resurreccion : y luego
la Ascension , quando subió
glorioso , y triunfante al Cielo.

El tercero la venida,
del Divino Paracieto.

El quarto , quando la Virgen
fuè llevada en alma , y cuerpo,
en nubes de Seraphines

al folio estrellado excelso:

A donde las tres Personas,
de la Trinidad le dieron
la Corona merecida,

con que la constituyeron
por Reyna de las alturas,
y por Patrona del suelo.

Estas son las de el Rosario,
cuyas excelencias dexo
de dezir , por no admirarte:
remitolas al silencio.

Aora puedes mirarte,
en el cristal de este espejo,
dò veràs tu defengaño,
y conoceràs tu yerro.

Rey. Dime , en que Universidad
del Rosario has estudiado,
y de su invencion sacado
tan buena curiosidad?

Theb. En la que Dòmingo Santo,

ha instituido en la tierra,
para hazer perpetua guerra,
à los Reyes del quebranto.

Esta es Escuela Divina,
ciencia Angelical , y fanta,
que el espíritu levanta,
y al Cielo nos encamina:

Quieres ver la prueba Señor?

reza à la Virgen Maria,
tan sola una Ave Maria,
que yo te soy fiador,

si à rezarla te dispones;
que esta Reyna singular,
si rezas , te ha de librar

de todas tribulaciones:

Rey. De tu promesa me rio,
no vès que es idolatria,
fundada en hypocresia?

Theb. Reza , que otra vez te fio;
Prueba Señor , à rezar,
en una quenta liquiera.

Rey. No diera en essa quimera,
si me pensàra salvar.

Theb. No estès Rey tan temerario,
que antes que salga de aqui,
te he de hazer rezar. *Rey.* Tu à mi?

Theb. Yo tendrè por ti el Rosario.

Rey. No porfies.

Theb. No es porfia,

sino es discrecion bien clara:

Rey. Aunque Dios me lo mandàra;
No dixera Ave Maria.

Theb. Yà empiezas , tèn eficacia,
que à Dios causas alegria,
y quien dixo , Ave Maria,
dirà:

Con el Rey. Que es llena de gracia!

Rey. Casi con gusto prosigo,
à rezar , sin ser forzado;
ò tu me has echizado,
ò el Señor Dios es contigo?

Theb. Así tu vida prosperes,
que prosigas sin cessar.

Rey. Pienso que me has de obligar
à dezir : Bendita tu eres.

Theb. Mira , que bien acomodas
el rezo que he prometido.

Rey. Es posible , que ha nacido,
entre las Mugerres todas,
hombre que mi voluntad
me fuerze: así ! ay tal escrito!

Theb. Es bueno Dios?

Rey. Y Bendito.

Theb. Concluya tu Magestad.

Rey. Qué es esto ? con qué accidente
forzado à rezar me obliga?
pues solo falta que diga,

es el fruto de tu vientre.

Theb. Mira Rey como has rezado,
aunque ha sido sin querer.

Rey. Tu sangre pienso verter,
traydor, que me has hechizado;
porque otra vez no te atrevas,
te darè la justa paga,
con los filos de esta daga.

*Al tiempo que va à darle, sale el An-
gel, le quita la daga, y llevase à Tbe-
bano, y vanse los Soldados.*

Rey. Qué es esto Cielos! qué pruebas
son estas? quien me detiene
el brazo? soltad villanos,
quien à mis Reales manos
tantas ofensas previene?

Sale Turin con un brazo cortado.

Turin. Invictissimo Monarca,
cuyos valerosos hechos.
ha divulgado la fama
del un al otro Emisferio.
Oye, si me dás licencia,
antes que el vital aliento
me falte, una triste nueva,
que aprisa pide el remedio.
Con azelerada marcha
salia yo, quando encuentro
con un bolante esquadron,
no de los astutos Griegos,
armados en sus cavallos,
fino de Christianos fieros,
que como Tigres de Hircania,
por los campos destruyendo,
rompen, talan, queman, cortan,
quanto encuentra; del incendio
huyen las tristes mugeres,
muchachos, juvenes, viejos;
pero es en vano su fuga,
porque huyendo van del trueno,
y dan en manos del Rayo,
en las de un monstruo Fr. Diego,
que así los suyos le llaman,
este Sanson, este Hector,

este Gigante invencible,
à dos manos esgrimiendo,
un montante, ò la guadaña
de la muerte, que es lo mesmo;
hiende, raja, rompe, corta
brazos, piernas, muslos, cuerpos:
de un golpe solo rebana
por la cinta un hombre entero.

De lo qual dà testimonio
este mi brazo siniestro,
que de un tajo todo à cercen
cayò desde el hombro al suelo.

Escapème como pude,
medio vivo, y casi muerto,
que en peligros tan notorios,
el huír es lo mas cierto.

En la cumbre de esse monte
hize alto, y revolviendo
à todas partes la vista;
(aunque cansado, y sangriento)

para enterarme de todo
miro, discorro, y atiendo,
que de un bolante esquadron,
grande en valor, si pequeño
en numero de Soldados,

con notable atrevimiento,
hecho caudillo, y cabeza,
viene vertiendo veneno
contra ti el Conde Jimòn,

porque entre confusos ecos,
òl dezir: muera el Rey;
viva Jimon, y el excelso
Rosario, y su Casadria:

muera el Herege protervo,
que así el Rosario persigue.

Pusème à mirar atento
en el Real Estandarte,
la celsitud, los reflexos
del Rosario de Maria,
que son los de el Sol pequeños;

En un candido pendòn
viene tremolando el viento,
dando calor à los suyos,

y gloria al que alcanza à verlo.
 Esto es Señor, lo que passa,
 y si vale mi consejo,
 retiráte con presteza
 à esse Castillo, que temo
 tragico fin à tu vida:
 que estando seguro, luego
 saldrán cinco mil Soldados,
 que alistados, y dispuestos
 tu orden estàn aguardando,
 divididos en sus tercios.

De rodillas.

Rey. Levantaos à mis brazos,
 que reconocido quedo
 para acordarme de vos,
 si me dà lugar el tiempo.
 Cielo, como me perfigues!
 es esta ilusion, ò sueño?
 que à mi potencia se atreva
 un Condecillo? no puedo
 creer sino que deliria,
 ò que le ha faltado el seso.
 Por el alto Cielo juro,
 que antes que à nuestro emisferio
 ilumine el Sol dos vezes,
 ha de apagar el incendio
 hecho, con su propia sangre,
 el Conde Jimen, y el Lego
 Frayle, con los que le figuen,
 como inocentes corderos
 han de morir à mis manos;
 y despues de polvos hechos,
 ha de ser de sus cenizas
 urna la region del viento.

Turin. Señor, retirate aprissa,
 que yà llega al fon horrendo
 de las destempladas caxas.

Rey. Vamos Turin, veràs presto
 del Conde, y confederados
 el justo arrepentimiento.

Vanse, y sube el Rey à lo alto, y los

*Soldados, tocan una caxa, y sale Fray
 Diego armado sobre el habito,
 y dà una buelta al
 tablado.*

Fr. Dieg. Avràse yà retirado
 el gallo à su gallinero,
 ha de allà arriba:

Sold. 2. He de abaxo:

Fr. Die. Ha del Castillo.

Sold. 1. Ha del suelo.

Fr. Dieg. Llamadme al Rey:

Sold. 2. Para què?

Fr. Dieg. Preguntador es el necio:
 os he de dezir Soldado

à vos, lo que al Rey le quiero?

Sold. 2. Yà teneys al Rey presente:

Fr. Dieg. Dios te guarde.

Rey. Y à ti el Cielo.

Fr. Dieg. Conocesme?

Rey. No te he visto

jamás; pero en el aspecto
 que tienes, juzgo que seas
 guarda de algun Monasterio,
 ò Estampa de Flosantorum,
 de algun jayàn carnicero:
 aunque si bien se repara
 en el largo faldamento,
 mugeril, hermafrodita
 te juzgo acà en mi concepto,
 si no es que mas cierto seas,
 estafeta del Infierno.

Fr. Dieg. Tienes mas renombres?

Rey. No.

Fr. Dieg. Pues oye mis epitectos:

Soy un rayo defatado,
 que entre el relampago, y trueno;
 para domar lo mas facil,
 rompo el nublado mas denso.
 Soy exalado Cometa,
 que por subir à su centro,
 fulmina centellas igneas,
 hasta el azul pavimento.
 Soy hijo del mismo Martes;

pues



pues con verdad dezir puedo,
 que jamás le vi la cara,
 al palido, y flaco miedo:
 Soy Ministro de la muerte,
 que à los filos de este azero
 atropella acometido
 al rigor de su instrumento.
 Soy contra las heregias
 un azote de los Cielos,
 tormenta contra uracanes,
 furor del quarto elemento.
 Soy Leon contra arrogantes,
 Tigre contra los soberbios,
 escudo de los Christianos,
 y contra Infieles soy fuego.
 Finalmente, rayo, muerte,
 nube, relampago, trueno,
 muerte, tropel, y rigor,
 azote, cometa, fuego,
 tormenta, leon, escudo,
 tigre, y volcanes de fuego.
 Estos son, Rey, los renombres,
 que se hallan en Fray Diego,
 que es este esclavo, aunque indigno
 de la Virgen: soy un Lego
 de Fr. Domingo, su Atlante,
 cuya Religion professo;
 y defensor del Rosario,
 de la que le diò apesento
 celestial en sus entrañas,
 à aquel que en la tierra, y Cielo,
 no cabe; conoçesme?

Rey. Digo, que eres un portento.

Fr. Die. Pues mejor sabrás quien soy,
 en sabiendo à lo que vengo.

De nadie soy cmbiado,
 que yo proprio soy quien vengo
 à desafiarte al campo,
 hõbre à hõbre, y cuerpo à cuerpo,
 que alli te darè à entender,
 que eres Herege protervo,
 como otro Rey Faraon,
 en perseguir mi Convento,

y al Rosario de la Virgèn;
 à quien hasta el mismo Cielo
 estima, venera, y honra,
 por quien tantos Jubileos
 à sus devotos concede
 el suceffor de San Pedro:
 Y si no quieres salir,
 desde aqui te llamo, y reto
 de cobarde, de perjuro,
 de villano, de grofero,
 de Herege, de infiel, de loco,
 de infano, barbaro, y necio.
 Reto tu Real Persona,
 reto tu Corona, y Cetro,
 reto la cama en que duermes,
 y el manjar que comes reto.
 Pero si aqui te arrepientes
 de tus culpas, y tus yerros,
 y confieffas que el Rosario,
 tiene tan altos Myfterios,
 que la pluma mas delgada,
 y el mas alto entendimiento
 ha de quedar siempre corto,
 si pretende encarecerlo:
 quedaràs libre, y seguro
 del tragico fin funesto,
 que yà te està amenazando
 al filo de aquefte azero,
 que para ti ferà un aspid,
 un rayo para tu Reyno,
 relampago que te ciegue,
 cuchillo para tu cuello,
 leon, que te despedaze,
 para tu vida veneno;
 basilisco, que te mate,
 uracàn que al mismo centro,
 del Abifmo te sepulte;
 y finalmente serèmos,
 yo, y el montante que ves,
 contra los que à Dios, al Cielo,
 al Rosario, y à la Virgen
 persiguen (no dudes de ello;)

otro juizio universal,

que

que facendo de los cuerpos
tantas hereticas almas,
darè un buen dia al infierno.
Mira pues Rey lo que escojes,
resuélvete mientras buelvo,
que dexo tu vida, ò muerte,
en manos de tu consejo. *vase.*

Rey. Notable resolucion!

Sold. 1. Licencioso atrevimiento.

Sold. 2. Què tenemos que esperar?
salgamosles al encuentro,
pues para cada Soldado,
tiene tu Exercito ciento.

Rey. Què importa la muchedumbre
de Soldados, quando el Cielo
pelèa por el Rosario,
à quien persigo, y ofendo?

*Vanse, y tocan caxas, y salen algunos
Soldados, el Capitan Sulpicio, con el
Estandarte de la Virgen, Fray Diego,
y Santo Domingo, y el Conde.
Jimon, con baston de
General.*

Cond. Hazed alto, porque el Sol
mirandose en los espejos
de nuestras armas, reflexos
dà mayores su esplendor.
Este candido Estandarte,
plantad en medio la Vega;
sepa el mundo, que despliega
sus rojas vanderas Marte.
Brillen al Sol mis vanderas,
toque el templado tambor.

Tocan dentro caxas.

dèn à Eliano temor
mis belicosas hileras,
Por la margen de este rio,
hagan un vistoso alarde,
porque imagine el cobarde,

que foy Xerjes, ò Dario.
Y Vos antorcha del mundo;
segundo Sol en la tierra,
disponed en esta guerra.

S. Dom. O defensor sin segundo
de la Virgen del Rosario!
los pies Conde mi Señor
os befo por tal favor.

Cond. Levantad fuerte adversario
del que ofende la grandeza
de la Virgen, no os postreys,
que mal os darà los pies,
de quien vos soys la cabeza:
Siempre à vuestra Reverencia;
he de estàr todo propicio,
como si fuera Novicio,
obfervando la obediencia;
por vos me gobierno, y rijo.

S. Dom. Yo confio en el Señor,
Conde, que aveys de vencer,
y en el aveys de tener,
oy en fuma un Protector.
Un Capellan, aunque indigno
tendreys en mi que le pida,
os aumente estado, y vida,
y dè su auxilio Divino.
Y en pago de esto, le ruego
à Vuecelencia, no dexè
pelear con tanto Herege,
en esta guerra à Fray Diego.
Basta, basta, la passada
temeridad, que se ofende
à Dios, y no se defiende
nuestra Iglesia con la espada.
Que la vitoria se alcanza
del enemigo esquadron,
esgrimiendo la Oracion,
y no la espada, y la lanzas.

Tocan caxas.

Deste modo à la vitoria,
los dos hemos de ayudar,
que no havemos de empuñar
otras armas. *Er. Di.* Linda historia,
que

que estèn las cajas tocando,
al arma, al arma, acomete;
y yo oculto en un retrete,
con mucha flema rezando!
y arrodillado, y contrito
mientras dura la batalla!
pues de que sirve esta malla?
el montante lo remito.
si al Rey he desafiado,
serà razon, que se diga,
entre la gente enemiga,
que Fr. Diego se ha encerrado?
Voto à Dios que he de salir
el primero, aunque predique
San Pablo, nadie replique,
porque he de hazer, y dezir.
Concluyamos las porfias,
sin profeguir adelante,
que oy ha de ser mi montante
Rosarios, y Ave Marias.

Cond. Alto, pues, vaya Fr. Diego
conmigo, porque defienda
mi persona, y à mi tienda
que se retire, le ruego,
Ausencia, donde se este
seguro, haziendo Oracion
à Dios, como hazia Aaron,
y el Capitàn Josué.

S. Dom. El obedecer es ley. (dentro.)

Cond. Y yo el serviros mayor. Tocar
Pero que es este rumor?

Sold. 1. Sin duda que llega el Rey.

Cond. Ea nobles Compañeros,
oy es el dichoso dia,
que esta Santa Cofadria
ha de mostrar sus azeros:
Soldados, no os acobardè
el ver los campos cubiertos
de Hereges.

Fr. Dieg. Dalos por muertos,
si llegan temprano, ò tarde.
Vengan de la Italia, y Francia,
quantos Hereges estàn;

que como dice el refràn,
à mas Moros, mas ganancia.

Cond. Justicia llevais, Soldados;
à la Virgen defendeis,
amparo en ella teneis;
hazed todos, como honrados.
Y vos Capitàn Sulpicio,
en la guerra nuevo Marte,
defended el Estandarte
de la Virgen.

Sulp. En servicio
fuyo, perderè la vida,
y tambien por Vuelcelencia,
aunque del Rey la potencia,
aquì concurriera unida.

Cond. Conquistarè nuevo Mundo,
con tan valiente Soldado,
si os llevo siempre à mi lado.

Sulp. Solo en serviros me fundo.

Cond. Yo fio de vuestra espada,
que ha de salir vencedora.

Fr. Dieg. Y yo en nuestra Protectora
que aquí viene retratada.

Cond. En su candido pendòn
la traemos à la guerra,
todos postrados en tierra,

De rodillas.

la ofreced el corazon.

S. Dom. De Dios Divino Sagrario;
vuestra causa defendemos:
Amparadnos.

Fr. Dieg. Acabemos, y viva el Rosario.

Tocan al arma, y sin guardar orden
entran Fr. Diego delante, y los demàs
tras èl, y avrà dentro ruido de batalla,
y salen los Soldados cada uno à su
vando acuchillando, y dice el
Soldado primero Chris-
tiano.

Sol. Chris. 1. Rinde Soldado el azero
no porfies defenderte, (te,

Sold. 2. Bien cara ha de ser mi muer.

en vuestro daño primero.

Entranse acuchillando, y sale el Soldado Christiano retirandose del herege.

Sol. Chr. 2. No por verme fin aliento
picases que me he de rendir.

Sold. ber. 2. Todos aveys de morir,
si para uno fuerays ciento.

Sold Chr. 2. Al fin se canta la gloria,
y la cantays muy temprano.

Vanse acuchillando, y dize Fray Lirgo dentro.

Fr. Dieg. Rinde la espada Eliano,
si no es que quieras morir.

Rey. Mejor es, que no rendir
un Rey la espada à un villano.
Fuera hazaña infame, y vil,
rendirse un Rey à un Soldado,
incognito, disfrazado
en habito mugeril.

Traedme Davides, Sansones,
si rendir mi azero quieres;
y no como tu mugeres,
con basquiñas, y faldones.

F.D. Pues voto à Dios que has de ver,
si soy muger, ò Sanson.

Rey. Es Fray Diego motilòn?

Fr. Dieg. Quien si no yo puede ser?

Rey. Yo en la batalla te he visto,
hazer hazañas de Marte.

Fr. Dieg. Dexa lisonjas aparte,
que deseo, voto à Christo,
hazerte piezas. **Rey.** Tu à mi?
ò que lindo blasonar!

Fr. Dieg. Pues comienza à pelear,
y veras si blasono aqui. *pelean.*

Rey. Socorro, favor, ayuda;
venga en bolante esquadron,
que este Frayle morilòn
rayo es del Cielo sin duda.

Fr. Dieg. Venga el infierno à valerte.

Salen dos Soldados Hereges.

Sold. 1. No vienen sino Soldados,
de esfuerço, y valor armados.

F. D. Pues venis por vuestra muerte.

Sold. 2. Ay q̄ me ha muerte! no espero
à segundo golpe yo

Sold. 1. Quien tal fortaleza vió!

Sold. 2. Ni quien mas cruel azero?

Sold. 1. Muera el motilòn Alberno.

Sold. 2. Morirà si tu me ayudas.

Fr. Dieg. Esperad iñès con Judas,
de dos golpes al Infierno.

Entranse retirando de Fr. Diego, y suena dentro ruido de batalla. y dizen dentro.

Dent. Victoria Virgen Maria,
por vuestro Santo Rosario,
muera el Herege contrario,
y viva el Rosario, viva.

Sale el Rey sin Armas ensangrentado el rostro, como rendido.

Rey. Donde voy tan deshecho,
por tantas partes herido,
de mi enemigo vencido,
mi campo desvariado?
No me ha quedado un Soldado,
que no estè cautivo, ò muerto;
estoy soñando, ò despierto!
que esto pueda ser ass!
Mas si el Cielo es contra mi,
como mi daño no advierto?

Mira à todas partes.

No hallo parte segura
donde me pueda esconder:
de todo el Cielo el poder
oy contra mi se conjura.
Rendirme, serà locura
al del Conde mi contrario:
no hazer rostro à mi adversario,
serà mostrar cobardia;
pues muera la Cofadria,
y el embuste del Rosario.
La Potencia Soberana

solo me puede vencer;
 porque contra mi poder
 no podrá triunfar la humana.
 De la Suprema MARIA
 este triunfo, y esta gloria
 cante el Cielo, y la victoria,
 à quien sin duda ofendí,
 y eternice contra mí
 en duro bronce esta historia.
 Sin duda que anduve errado,
 en lo que yo he pretendido,
 y si el Cielo está ofendido,
 justamente está pagado.
 De sed eltoy fatigado,
 beberé de la corriente
 de mi sangre: aquí una fuente
 me ofrece el Cielo piadoso,
 aunque de mí esté quejoso,
 oy se demuestra clemente.
 Vos cristalino elemento,
 que guardais de Dios la ley,
 permitid, que llegue un Rey
 à vos confiado, y sediento.

Mirase en la fuente.

Santo Dios, y que sangriento
 en este cristal me veo!
 que rostro tan fucio, y feo
 la muerte me representa:
 de mi purpura sangrienta
 satisfagase el deseo.

Và à beber con la mano, y saca un Rosario, y quedase confuso, y prosigue.

Què portento temerario
 el Cielo contra mi fragua;
 pues en vez de darme agua
 la fuente me dà un Rosario!
 Què me quieres, adversario,
 y capital enemigo?
 dos mil vezes te maldigo,
 que me affiges, y atormentas;
 pues huyendo destas Cuentas,
 las tengo siempre conmigo?
 Grandes milagros me enseñas,

Infierno, ò Cielo, ò quien eres,
 sin duda alguna, que quieres
 hazer Rosarios las peñas.
 Pruebas son, y no pequeñas,
 de algun secreto Divino,
 que me enséña el camino
 cierto de mi salvacion,
 y yo el de mi perdicion,
 que voy siguiendo imagino.
 Algun bronce debo ser,
 ò algun monte me crió;
 pues para moverme yo,
 milagros he menester.
 Al inefable poder,
 sin duda tengo ofendido,
 no puedo ser socorrido:
 precito estoy, si es así,
 no ay remedio para mí,
 ni lo quiero, ni lo pido.

Cuentas, mala cuenta he dado
 de què me sirvió reynar,
 si al cabo vengo à parar
 con Judas el condenado?
 Y en vez del Laurel Sagrado,
 que ciño mi Augusta frente,
 se ha labrado una serpiente
 ignea, para coronarme.
 No tengo de que quejarme;
 pues contra Dios fui insolente:
 Mi estrella está conocida,
 y mi fortuna fue corra,
 que me condene, què importa,
 y que me quite la vida?
 Mas para ser mi homicida,
 aun el Cielo me ha quitado
 las armas, que à un desdichado,
 quando le importa el morir
 vive mas para sufrir
 su tormento dilatado.
 Pero no cesse mi intento,
 si mi enemigo tyrano
 ha puesto en mi Regia mano
 un eficaz instrumento.

Rosario, si estás sediento
de mi muerte, ven, ahoga
mi garganta, aquí desfoga
tu enojo, ferás Rosario,
Juez, Fiscal, muerte, adversario,
cuchillo, verdugo, y foga.

*Echase el Rosario al cuello, como que
desespera, y sale el Angel, y quitaselo
de la mano, y desaparecese con
él, y queda el Rey
suspense.*

Mas qué es esto, Cielo Santo?
tu inhumanidad me espanta;
pues quitas de mi garganta
lazo, que estimava tanto:
De que es hechizo, ó encanto,
es evidente argumento:
avrà en el obscuro centro,
quedado un amigo fiel,
que me trayga aquí un cordel?

*Sale Satanàs aprissa con unos cordeles,
y dize.*

Sat. Uno pides? vé aquí ciento,
No sabes, que siempre fui
quien con afecto propicio,
se ha ocupado en tu servicio?
Dime, qué quieres de mí?
pide, que sin embarazo,
echaré en servirte el fello.

Rey. Solo pido, que à mi cuello
eches un funesto lazo;
con él facaràs mi vida
de tanto tormento, y pena.

Sat. Alto, pues, que obra tan buena
no ferà razon se pierda.

Rey. Tira del, qué te acobarda?

Sat. Tu consentimiento aguardo.

Rey. Yo le doy. *Sat.* Mira si tardo.

Tira Satanàs del cordel.

Sale Santo Domingo, y desvia à Sa-

*tanàs, y quita el cordel al Rey, y
dize el Santo.*

S. Dom. Aguarda, demonio, aguarda,
detente, fiero homicida,
no porfies inhumano,
que yà està electo Eliano,
y su alma es redimida:
Y tu, porque se condene,
le hazes desesperar.

Sat. Si èl se quiso condenar,
èl solo la culpa tiene;
yo no forzè su alvedrio,
ni ès bastante mi poder;
que el querer, ó no querer,
solo es fuyo, que no mio.

S. Dom. En nada me satisfaces,
vete, sangriento dragon.

Fr. Dieg. Digo, que tiene razon
esta cara de dos aces;
qué culpa tiene, ó qué pena
este hidalgo chamuscado?
si èl quiere verse ahorcado,
ahorquese norabuena;
lleve su intento adelante.
Pero, si quiere, que muera
mas aprissa, hagase à fuera;
le darè con el montante
un papirote no mas,
con que pague su pecado;
y si està yà condenado,
cargue con èl Satanàs.

Verà quan presto concluyo,
pues de un golpe morirà;
luego el diablo llevarà
al infierno lo que es fuyo.

S. Dom. Deo gracias, tenga prudencia.

Yà al Rey de su ciego error,
le ha perdonado el Señor,
por su divina clemencia.

A intercession de Maria
estàs yà, Rey perdonado;
porque rezaste forzado
un dia, una Ave Maria.

Aunque fuéist su adversario,
yá te ha alcanzado perdon,
porque tengas devocion
con su bendito Rosario.

Key. Digo mil vezes , que adoro
al Santo Nombre Sagrado,
y que ciego andúve errado,
desfestimando el decoro,
que à su Rosario debía,
de un Angel malo inducido,
inspirandome al oido,
estando durmiendo un dia.
Y así , le suplico , Padre,
con ansias del corazon,
que admita mi devocion,
y me asiente por Cofadre,
que aunque estoy deshauciato
del remedio del vivir,
Cofadre quiero morir,
para morir consolado.

Yá el hilo vital me corta
la parca de mis heridas,
y si tene mes dos vidas,
la del Alma es la que importa.

Desmaya el Rey en los brazos del Santo , y salen Sulpicio , el Conde , y Soldados en busca suya.

Cond. Aquí por esta aspereza
el Rey dizen , que se esconde.

S. Dom. Ilustre Monfort , ò Conde,
de mi Religion Cabeza,
llegad , vereys mal herido
al invencible Eliano,
yá convertido en Christiano!

De rodillas.

Key. A tus pies estoy rendido,
si bien , yá tantas heridas
desatan , Conde , los lazos
del cuerpo , y alma.

Cond. En mis brazos
quisiera daros mil vidas;
traed à el Rey à mi tienda,
donde se pueda curar.

Key. A Vos Virgen singular,
mi anima se encomienda *Desmaya.*

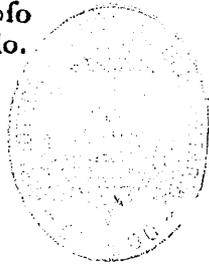
Sar. Que esto escuchely q̄ en el Cielo
se celebre esta victoria,
burlando mi vanagloria!
reniego de mi desvelo.

Hundese , ò vase.

Tod. Y si el Autor de esta Historia
agradaros ha sabido,
aquí tendrà fin dichoso
el Rosario Perseguido.



F I N.



CON LICENCIA. Barcelona : En la Imprenta de PEDRO ESCVDÈR , en la calle Condàl , en donde se hallaràn Libros , Comedias , Historias , Romances , Relaciones , y otros diferentes Papeles muy curiosos.